

***[Retrasar el proceso de Praga. Carta a Adler] (procesos Moscú
comité defensa Trotsky USA Noruega)***

**León Trotsky
19 de febrero de 1937**

(Versión al castellano desde “[Faire trainer le procès de Prague]”, en L. Trotsky (P. Broué, dirección), *Oeuvres*, Tomo 12, diciembre de 1936-febrero de 1937, Institut Léon Trotsky, París, 1982, páginas 329-331. Houghton Library (7282), carta a J.G. Adler. Jan G. Adler (1907-1973), abogado en Praga y cuñado del dirigente trotskysta Jiří Kopp, había sido el segundo del gran abogado Friedrich Bill, miembro destacado del partido demócrata y dirigente de la Liga de los Derechos Humanos, cuando este aceptó llevar ante los tribunales checos la denuncia de Trotsky contra los diarios praguenses del PCCh y de la IC. Pero, intimidado por un robo y sometido a presiones de todo tipo, el gran abogado abandonó la causa, que Adler siguió defendiendo en solitario.)

Muy honorable Sr. Jan Adler,

Aprovecho la llegada de mi amigo Jan F[rankel] para enviarle mi primera carta en alemán y, antes que nada, expresarle de todo corazón¹ mi más sincero agradecimiento. Sé con qué valentía y determinación se ha ocupado del asunto y las dificultades con las que se ha encontrado en esta ocasión². Su única satisfacción moral (y no es poca cosa), es que no defiende usted la causa de un individuo, sino la de la justicia misma. Estoy seguro de que, en poco tiempo, la pequeña minoría que se ha levantado contra el mayor crimen de la historia mundial gozará del aprecio de todas las personas pensantes y honestas.

En América, tanto en Estados Unidos como en México, el revuelo es extraordinario. El aislamiento de los difamadores es cada día mayor. Nuestra causa gana cada vez más la comprensión y la simpatía de la gente, incluso en círculos que no tienen nada que ver conmigo en política y que, por el contrario, son políticamente hostiles hacia mí. Con un retraso inevitable, la misma evolución se producirá también en Checoslovaquia.

Ahora bien, en la práctica, es precisamente este *retraso* lo que debemos tener en cuenta. Durante mi estancia en Noruega, escribí a los amigos checoslovacos para que iniciaran el proceso lo antes posible. En ese momento no me hacía grandes ilusiones sobre el resultado jurídico del proceso, especialmente en Checoslovaquia, donde la influencia de Moscú es determinante y donde, según mi opinión, la del gobierno sobre la justicia no lo es menos. Pero pensaba que, dadas las circunstancias, el proceso era la única posibilidad de revelar concretamente la podredumbre de los procesos de Moscú. Ahora el asunto se presenta de manera muy diferente en los planos político y jurídico. Esoy libre. El gobierno mexicano me da toda la posibilidad de defenderme públicamente contra las monstruosas acusaciones de las que soy objeto. El cambio en la opinión pública mexicana es impresionante. Los difamadores están completamente aislados. Toda la prensa diaria está totalmente de mi lado en el asunto del proceso. En Estados Unidos se está produciendo una evolución similar. El *American Committee for the Defence of Leon Trotsky*³ está haciendo grandes progresos y ganando cada día la simpatía y el apoyo de la

¹ El término alemán es casi ilegible. Se adivina Herzen (N. del T. [al francés]).

² Alusión a la deserción del gran abogado Friedrich Bill ya que Jan G. Adler había sido el segundo del gran abogado Friedrich Bill, miembro destacado del partido demócrata y dirigente de la Liga de los Derechos Humanos, cuando este último aceptó llevar ante los tribunales checos la denuncia de Trotsky contra los diarios praguenses del PCCh y de la IC. Pero, intimidado por un robo y sometido a presiones de todo tipo, el gran abogado abandonó la causa, que Adler siguió defendiendo en solitario.

³ En inglés en el texto: se trata del comité estadounidense para la defensa de León Trotsky, a veces denominado por sus siglas, ACDLT.

gente. El *New York Times*, el periódico de referencia en Estados Unidos, publicó ayer un editorial totalmente dirigido contra los procesos de Moscú. Se prevé la creación de una comisión de investigación plenamente competente en las próximas semanas. Tendré la oportunidad de comparecer ante ella. Si no es posible en Nueva York, al menos aquí en México.

En estas condiciones, me pregunto si es oportuno dejar que el proceso en Checoslovaquia comience antes que el proceso en Estados Unidos. Me parece muy inoportuno, tanto por razones políticas como jurídicas, ya que el veredicto de la comisión de investigación no ofrece ninguna duda: estará compuesta por personas absolutamente independientes que se pronunciarán únicamente sobre la base de los hechos, los testimonios, etc., sin dejarse guiar o, más bien, desviar por consideraciones *políticas*. Una vez obtenido el veredicto, cuyo trabajo se desarrollará bajo la atenta mirada de la prensa mundial, los procesos en Checoslovaquia o Suiza también tomarán un rumbo completamente diferente. Por el contrario, si se dictara una sentencia desfavorable o ambigua en Checoslovaquia antes de que la comisión comenzara sus trabajos, ello perjudicaría nuestro caso de manera muy sensible. Estoy extremadamente preocupado por esta cuestión, a pesar de las excelentes e irrefutables pruebas de convicción que sin duda ya están en sus manos. Mi propuesta práctica tiene por objeto retrasar el procedimiento en Checoslovaquia tanto como sea posible. Las razones materiales y jurídicas de ello son evidentes: ahora estoy libre. Estoy en condiciones de responder a todas sus preguntas. Me es posible (y me corresponde) proporcionarle todas las pruebas necesarias relativas no solo al primer proceso, sino también a los dos últimos (Novosibirsk y Moscú). Justo ahora estoy trabajando en ello, clasificando los documentos, los testimonios, etc. Estoy escribiendo mi propia crítica del proceso. Este trabajo, absolutamente necesario, me llevará al menos unos meses. En mi opinión, este simple hecho no puede dejar indiferente al tribunal. Como conozco bien, por las gestiones que usted ha realizado hasta ahora y por las declaraciones de mis amigos, su seriedad y el sentido de la responsabilidad con que se ocupa de este asunto, estoy convencido de que apreciará todo el peso de estos argumentos. Entonces solo se tratará de formalidades prácticas con el fin de alargar el procedimiento en Checoslovaquia. Estoy seguro de que sabrá encontrar los medios adecuados. Sin muerto no hay entierro⁴. Una vez que la comisión de investigación estadounidense haya abierto el camino, también acabaremos con los difamadores en Checoslovaquia y espero contar hoy, como ayer, con su generoso apoyo.

Con mi más distinguida consideración y mis más cordiales saludos.

Edicions Internacionals Sedov

Serie: Trotsky inédito en internet y en castellano



germinal_1917@yahoo.es

⁴ Trotsky cita aquí un conocido proverbio alemán: *Aufgeschoben ist nicht aufgehoben*, del que no existe equivalente en francés (N. del T. [al francés que opta por "Partie remise n'est pas abandonnée"; nosotros optamos por el refrán popular que, como todos, muestra su polisemia para expresar que una cosa aplazada no está abandonada]).